

Seminario Concordia
C. Correo 5
1655 J. L. Suárez
Bs. As. - Arg.

Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

CONTENIDO :

	Página
La estructura y función de la Iglesia Cristiana	1
La Confutación Pontifical.....	15
Estudio Exegético	22
Bosquejos para Sermones.....	34

Publicado por
La Junta
Misionera
de la
Iglesia
Evangélica
Luterana
Argentina

Bosquejos para sermones

Segunda Serie de Evangelios de la Conferencia Sinodal.

II. *después de Epifanía.*

Juan 1:35-42.

Los primeros discípulos de Jesús.

- I. Cómo llegaron a Jesús;
- II. Qué buscaban en Jesús;
- III. Qué encontraron en Jesús.

— I —

"Al día siguiente". El día anterior V. 19 — 34 (resumen). Juan prepara el camino de Jesús. Dirige al pueblo a Jesús. Prepara a sus discípulos para el servicio de Jesús. Juan 3:28 - ; Mat. 11:2 . 3. — Dos siguieron a Jesús. Eran Andrés y Juan. Luego vino Simón Pedro. — ¿Cómo llegaron a Jesús? Habían oído el mensaje acerca de Cristo, V. 36 . 41. Era un mensaje clarísimo acerca de la Persona y del Oficio de Cristo, V. 29 . 30. (Explayar). Este mensaje es el poder de Dios. Invita a seguir a Jesús. Asimismo V. 41. — Mediante el mensaje acerca del Cordero de Dios — Cristo el Crucificado — los pecadores se convierten — llegan a Jesús. Jamás mediante discursos generales acerca de Dios, — la moralidad, — la virtud, — la inmortalidad, — (evangelio social), — ni siquiera hablando de Jesús como nuestro ejemplo. Solamente por la predicación de la satisfacción vicaria del Dios-hombre. Mediante este mensaje los pecadores llegan a Jesús.

— II —

"¿Qué buscáis?", V. 38. — Deseamos hablar contigo, — escucharte, — aprender de ti. — No buscamos sabiduría humana. No buscamos honra delante de los hombres. No buscamos bienes temporales. — Se habrían engañado amargamente, si hubieran buscado semejantes cosas en Jesús. — Creían, V. 29, su pecado, — y deseaban más instrucción acerca la obra de Jesús. Y V. 39. — ¿Qué debes buscar tú al llegar a Jesús?

solamente V. 29. ¿Alguien busca otra cosa en la Iglesia? Pues se engaña. A Jesús debes venir como María, Luc. 10:39. Conocerlo como el Salvador, — participar de su sabiduría, — consolarse en su redención, — manifestar la vida nueva en Cristo en toda la vida terrenal, — alcanzar finalmente la gloria del cielo.

— III —

Quien así llega a Jesús, no se engaña. Los discípulos se quedaron con Jesús. V. 41 nos dice lo que encontraron. Y jamás lo olvidaron, V. 39. Ahora seguros de que Jesús era el Mesías prometido. — Su fe se reveló, V. 41. Pedro — Mat. 16:16. — Quien llega a Jesús, encuentra la seguridad de la salvación, — (hermosura en lugar de cenizas), — gozo en la vida, — consuelo y fuerza en las dificultades. Quien permanece con Jesús — Luc. 2:29. 30. Encuentra destino de la vida. — Quien encuentra a Jesús, debe invitar a otros, V. 41. La vida nueva debe manifestarse. La Palabra que se anuncia es viva y eficaz. — ¿Encontraste tú a Jesús? ¿Tratas de conocerlo mejor? ¿Tratas de conducir a otros a Jesús?

Int.: Jesús apareció como el Salvador tanto de los judíos como de los gentiles. — No hablamos solamente de un hecho histórico que ya pasó. Jesús viene todavía a cada pecador. (extenderse). — Pregunta importante: ¿Cómo Jesús se revela como mi Salvador? Lo hemos de aprender del ejemplo de los primeros discípulos. — Mediante el Espíritu Santo os hablaré de:
Tema. A. T. K.

BOSQUEJO PARA UNA PLATICA DE BODAS

Lam. 3:25.

Un matrimonio feliz.

- I. El que espera en Jehová mediante la fe;
- II. El que busca a Jehová mediante la oración

— I —

Jehová — Dios verdadero — adquirió nuestra salvación vertiendo la sangre de su amado Hijo, — Jehová, Justicia nuestra,

— lleno de bondad y de misericordia. — Es bueno esperar en él. El cumplirá todas sus promesas. Por eso la fe del creyente confía en él. Sus piedades son nuevas cada mañana. Nunca se acaban. — La fe espera solamente en Jehová. Fuera de él no hay quien merece la confianza del creyente. I. Mand. explicación. — Jehová es bueno a los que en él esperan. Experimentarán sus compasiones. Su fidelidad es grande. ¿No debe ser feliz un matrimonio que espera en Jehová mediante la fe?

— II —

Un matrimonio que espera en Jehová, no se librará de penas y de aflicciones. A veces pensarán que Dios los ha desechado. — ¿Qué harán? Buscarán a Jehová mediante la oración. Pedirán ayuda y liberación. Pedirán con suma constancia, aunque Dios parece esconder su rostro. Los pensamientos de Dios para con sus hijos son buenos, aún cuando les causa dolores. Rom. 8; Hebr. 12:6. — Feliz el matrimonio que en semejantes trances de la vida puede juntarse para buscar la ayuda de Dios mediante la oración.

Intr.: Dos jóvenes — pasado distinto — caracteres distintos — pecadores los dos — matrimonio — unión más estrecha — para toda la vida. — No nos engañemos: el matrimonio no es ningún sacramento. Es la unión entre un hombre y una mujer. Es un estado civil. ¿Pueden existir matrimonios felices? Os hablaré de: Tema.

A. T. K.

SEPTUAGESIMA

Luc. 10:38 - 42.

¿Cómo tu hogar llegará a ser un hogar cristiano?

- I. Recibiendo a Jesús en tu hogar;
- II. Permitiendo que Jesús bendiga tu hogar.

— I —

V. 38. — Donde mora Jesús, — hogar cristiano. Una efigie de Jesús en la pared (pintura o lo que sea) no hace cristiano un

hogar. (Hoy en día son pocos los hogares que muestran una pintura de Jesús en la pared. Al contrario, se ven grabados impúdicos.) — Y Jesús es el mejor de los amigos; el único verdadero amigo. No el grabado, sino la presencia de Jesús en el hogar — la morada de Jesús en el hogar — hace cristiano el hogar. Jesús no viene visiblemente. Juan 14:23 et al. Si tú quieres que tu hogar llegue a ser un hogar cristiano, sigue el ejemplo de María, V. 39. Recíbele en su Palabra. — Los moradores de la casa tienen deberes distintos. El esposo, 1 Tim. 5:8; la esposa, Prov. 31:10, sig.; los hijos, 1 Tim. 5:4. Pero con todos estos deberes, Col. 3:16. — Mediante la Palabra y la oración debemos santificar los deberes de cada día. No hablemos solamente de la política — de las noticias — chismes — disgustos: hablemos de la Palabra de Dios, de la doctrina cristiana, de las cosas del reino de Dios — congregación, — sínodo, — obra misional, — (cómo ayudar al pastor) — etc. etc. No olvidemos la educación cristiana de los hijos, Deut. 6:6-9. Así Jesús habitará en el hogar. Semejante hogar — un hogar cristiano.

— II —

Jesús trae bendición al hogar. V. 39.42. La fe de María se fortalecía. Recibía los tesoros de la Palabra: conocimiento de Dios — bondad, amor, poder, gracia, perdón, vida eterna. 2. Cor. 4:6. — Marta en peligro de olvidar la una cosa necesaria. Marta era creyente. Se ocupaba demasiado en servir al Señor. No aceptaba, por lo tanto, el servicio que el Señor le prestaba. Pues V. 41. Amonestación amable. Cf. Hom. Mag. 1916. — ¡Qué bendición si en un hogar se practica la amonestación fraternal (esposos, hijos entre sí) y los padres previenen a sus hijos contra el pecado desde la niñez. ¡Cuántos se salvaron así de la perdición! — V. 42. Pronto vinieron días de tristeza. Juan 11:1. En ellos Jesús se reveló como amigo fiel. Juan 11:7 - 44. Jesús permanece con sus bendiciones, aunque perdiésemos bienes y tesoros. En todo momento podemos abrir el corazón delante de Jesús — pedir consuelo y ayuda para poder llevar la cruz y vencer el temor de la muerte. — Así el hogar cristiano se hace un santuario en el cual los moradores se preparan para el hogar celestial. Haz que tu hogar sea un hogar cristiano.

Intr.: Nunca encontramos un lugar como el hogar. La misma palabra nos llena de recuerdos. Pensando en su hogar, el padre trabaja con diligencia y al concluir el trabajo del día, se apura por llegar al seno de los suyos. El viajero piensa en su hogar. Los hijos que están lejos de su casa — ¡cuántas veces pensarán en su hogar, aunque éste fuera una choza pobre! El hogar es un don de Dios. No hay hogar como el hogar cristiano. Cf. *Studie, Hom. Mag.* 1916. *CTM* 1932 A. T. K.

SEXAGESIMA

Mat. 16:13 - 20.

El fundamento seguro de la Iglesia.

- I. ¿Cuál es el fundamento?
- II. ¿Por qué la Iglesia descansa segura en él?

— I —

V. 13. 15. — La confesión es necesaria. Nadie puede permanecer neutral cuando el Cristo aparece en su Palabra. Luc. 11: 13.. — No hablemos de los que rechazan a Jesús. Ni siquiera cada confesión es una confesión verdadera. V. 14. Solamente la confesión clara y categórica es aceptada, y ésta, V. 16, es el fundamento. — ¿Quién dicen algunos que se llaman cristianos todavía que es el Hijo del hombre? — Uno que prepara el camino; — el primero que reveló el amor de Dios; — un gran profeta; — un reformador social. Según ellos no es el Mesías. es un simple hombre, aunque el más excelente de todos. — No es suficiente. V. 15. 16. Cf. Juan 1:49; 6:69; 20:28; 1 Juan 4:15. Confesión clara: — divinidad — uno con el Padre. Esta confesión — fundamento de la Iglesia.

— II —

Fundamento seguro. Revelación divina. V. 17. Testimonio unánime de las Escrituras. Es el testimonio de Cristo mismo. El acepta el testimonio de los discípulos. Lo alaba, V. 17. Juan 20:28. El mismo lo dice Mat. 26:63.64. — En esta verdad

descansa la obra de Cristo. Solamente Dios pudo redimir al mundo. Quien olvida y entrega esta verdad, no tiene salvador. — En esta verdad descansa la actividad de la Iglesia. Sólo Dios puede perdonar los pecados. Si Cristo es el Dios verdadero, entonces V. 19. Es Evangelio. El Evangelio del perdón es eficaz. — Es la esperanza de la Iglesia. V. 18 b. Rom. 8:31. V. 16 nuestra confesión. Seamos firmes.

Intr.: Después de la confesión — texto — Jesús habló de su Pasión V. 20. Examina a sus discípulos. ¿Qué os parece de Cristo? Quien conoce a la Persona, puede aprender lo que es su obra. Es necesario para poder consolarse en él. Esta confesión — fundamento de la Iglesia. A. T. K. CTM 1932.

CUARESMA I.

Mat. 27:11 - 14.

Jesús se justifica ante el gobernador.

I. Contestándole; II. Callándose.

— I —

Con falsedad e hipocrecia los ancianos habían cumplido Mat. 12; 14; 16:1; 21:46; 26:3.4. 26:59 — 66; 27:1. Su condena no podía ejecutarse. El gobernador romano debía confirmarla. Pues 27:2. — Ahora V. 11. Jesús reconocía la jurisdicción de Pilato en cosas temporales. Se sujetaba al gobierno. Cf. Mat. 17:24.27; 22:17.21; 26:52. Jesús nuestro ejemplo. (Explicarse) Cf. Rom. 13:1.2.5.6; 1 Ped. 2:13.14 — V. 11 b. La acusación. 26:63-66 no servía ante Pilato. — Acusación falsa. Ni una palabra acerca de su Evangelio. Cf. Lutero XIII, 416. — Muchos ejemplos de acusaciones falsas — historia eclesiástica — reforma — actualidad. — No olvidemos debilidad y maldad del propio corazón. ¡Cuántas ambigüedades entre cristianos! ¡Excusas ambiguas! Muchos se hacen compañeros de los acusadores de Jesús. — Pregunta de Pilato. Burla. "Tú". No quieres creer que éste es el Mesías esperado. — La respuesta de

Jesús. Cf. Sal. 2:6; 89:19; Jer. 33:15; Dan 4:34a; Mat. 2:2; 21:4.5. Cf. milagros de Jesús. Respuesta clara. Profecías en él cumplidas. — Consuelo. Jesús Dios y Señor. Mat. 11:3. Por su testimonio de la verdad ha expiado la mentirosidad nuestra. Nos anima confesar la verdad, especialmente tratándose de la fe. Mat. 10:33.28-32.

— II —

Sacerdotes y ancianos, V. 12. No ignorancia. Incitados por Satanás. Buscaban propia honra. Trataban de procribir a Jesús y los suyos. — Siempre hubo semejantes acusadores. Acusación terrible. Lo acusaban de rebeldía. Luc. 23:2. — Desde hace muchos meses los adversarios Mat. 12:10; Luc. 11:54; Juan 8:6. Lo sostienen con injurias. Posiblemente trataban de fortalecer su acusación violenta con falsos testigos. Cf. Mat. 26:62. — Los enemigos más de una vez han acusado a la Iglesia de los pecados de ellos mismos. Cf. acusaciones del papismo contra el Evangelio. — Jesús V. 12.14. Sabía que no le escucharían. No iba a echar las perlas a los cerdos. Cf. Lutero XIII, 417. — Todo esto parte del sacrificio vicario de Jesús. Nosotros hemos traspasado el Mandamiento con palabras y cuántas veces hemos hablado en lugar de callar. Y el Inocente sufre nuestra culpa — y calla.

Intr.: Creo en Jesucristo — padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fué crucificado, muerto y sepultado. — A. T. K.

Material, Hom. Mag. 1916, para toda esta serie de Bosquejos para la Cuaresma.

CUARESMA II.

Mat. 27:15 - 26.

El fallo injusto de Pilato contra Jesús.

- I. Al Inocente condena a la muerte;
- II. A Barrabás entrega libre al pueblo.

— I —

Acusaciones, Luc. 23:2.5.14. — Falsas. (Cf. enemigos de los apóstoles — persecuciones — inquisición — Igl. Roma-

na que trata de limitar la libertad de palabra, etc.) — Falsas acusaciones. Mat. 4:8-10; Juan 6:15; Mat. 17:27; 20:25-28; 26:55; 27:4; y V. 18. Cf. Mat. 7:28.29; 9:26; 14:1; Juan 11: 47-50; Mat. 26:4; — Pilato lo sabía. Convencido de la inocencia de Jesús. Convicción fortalecida, V. 19.20. Pilato mismo V. 21-24. — Jesús inocente no sólo en cuanto a estas acusaciones, sino Juan 8:46; Is. 53:9; Hech. 3:14; 1 Ped. 2: 22. Era verdadero hombre; pero al mismo tiempo el Dios eterno, V. 17.22; Juan 12:13. ¡Qué pecado de acusarlo siquiera de un solo pecado! — No obstante, Pilato le condenó a la muerte. V. 17-23. Sabía mejor. Conocía la maldad de los judíos. Debía soltarlo. Juan 19:10; Hech. 18:14-18. Mas no. Se pone de parte de los asesinos. Hizo azotar al Inocente como a un esclavo (a su Dios); además Juan 19:1.2 y V. 24-26. — Fallos injustos, Juan 15:19; Hech. 13:50; 24:27; Cf. Hist. Eclesiástica, pero Lutero XIII, 430. — El fallo contra Jesús no era accidental. Según el consejo eterno de Dios. Juan 19:11; Hech. 2:23; Mat. 16:21; 17:12; 20:18.19. Jesús condenado para salvar eternamente a los pecadores, Hech. 10:43.

— II —

Barrabás culpable, V. 15.16.; Mar. 15:7; Juan 18:40. Merecía la muerte, Ex. 21:12. — Más culpable en el Juzgado divino. Dios mira el corazón. 1 Sam. 16:7c y juzga infaliblemente, Rom. 13:2; 1 Juan 3:15. — Barrabás retrato nuestro. Pecaminosidad natural. Delante de los hombres uno parece inocente. Nadie le puede culpar de un crimen — robo — homicidio — usura, etc. Delante de Dios no hay inocentes. El ve cada movimiento de envidia, ira, avaricia, Mat. 15:19. Conoce los pensamientos de lejos. — Barrabás soltado — el Inocente tomó su lugar. V. 26. Lo sufrió voluntariamente. El Señor de la Vida — por el homicida digno de muerte. El culpable se libró. — Por causa de Cristo todos los culpables se libran en el Juicio Divino. Absueltos. Lutero XIII, 453. — La Pasión de Jesús, Hebr. 7:26; Gál. 4:4.5; Is. 53:4.5; 1 Tim. 2:5. 6; 1 Ped. 3:19. — Jesús ha expiado todos los crímenes de todos los tiempos — todos los pecados, intencionales y veniales. — Consolémonos contra las acusaciones de la conciencia, de la ley, del diablo. En la vida y en la muerte. La fe troca la mal-

dición V. 25 en bendición, 1 Juan 1:7. La muerte de —Jesús— nuestra vida. —

Intr.: Desde Adam hubo fallos injustos, hechos con alevosía. Todavía — guerras de conquista — juicios civiles — hasta en Asambleas religiosas — en la vida privada. Cuanto más se acerca el fin del mundo, tanto más aumenta la injusticia. Mat. 24:12. Los malhechores sufrirán las consecuencias. Rom. 1:18. — La cumbre de las injusticias — el fallo de Pilato contra Jesús. Tito 2:14. —

A. T. K.

BOSQUEJO PARA UNA PLATICA DE BODAS

Sal. 146:5.6.

¡Dichoso aquel cuya esperanza está puesta en Jehová su Dios!

Jehová — Dios verdadero — Trino — único Dios, V. 6. — Se ha revelado como Ayudador. A los suyos: “No te dejaré” — “Invócame en el día de la angustia” — “Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados”. Y él “guarda piedad para siempre”. Este Dios reinará para siempre. — Este Dios os ama. Desde la eternidad os amaba. Para salvaros envió a su Hijo amado, y él borró todos vuestros pecados. En el Bautismo dijo a cada uno: Mío eres tú. Yo soy tu Dios. Tú eres mi hijo amado, por amor de mi Hijo único, tu Redentor. Nadie debe quitarte de mis manos. — Confiad en este Dios todos los días de vuestra vida. Tema. Aún en los días de amargura.

Intr.: Llenos de alegría y de esperanza os unís en la unión más estrecha, el santo matrimonio. Padres y parientes y amigos se alegran con vosotros. Por todos lados se oyen felicitaciones. Todo está muy bien. Pero yo os indicaré la dicha que ha de perdurar para siempre. Con ésta habréis de alcanzar el cielo.

A. T. K.

CUARESMA III.

Mat. 27:27 - 34.

El martirio substitucional de Jesús.

- Sufrió I. *Congoja y dolores;*
 II. *Una muerte vergonzosa.*

— I —

Jesús azotado, V. 26. Toda la espalda lacerada por el látigo de cuero de varios ramales (¿cargados en la punta con plomo?) — "latigazos que te dan". — Ahora V. 27 - 30. — 500 hombres brutales y crueles se deleitan con este espectáculo chocante y aumentaban la congoja y los dolores del Inocente. V. 28.29.30. — Así se burlaron de su Rey. Jesús en verdad Sal. 2:6. Hijo de David. Verdadero Rey, Mat. 2:2. Por eso Satanás, enfurecido, se burló de él, usando sus instrumentos. — Jesús no había cometido ninguna transgresión, ni de la ley divina, ni de la ley humana. Tema. — Nadie pudo obligar a Jesús a semejante martirio. Mat. 26:53. Padeció por causa de nosotros, — voluntariamente, — como el Substituto del género humano. — Nosotros le causamos congoja y dolores (menosprecio de su Palabra — poco interés en las cosas de la Iglesia — falta de caridad). Prov. 1:10; Apoc. 19:8. Pues Sal. 22:7; Apoc. 5:10-12. — Hasta tuvo que llevar su cruz pesada.

— II —

Crucifixión — muerte vergonzosa — castigo de esclavos y de criminales. Cruelísima — terrorífica. Y la sufrió por sus enemigos — pecadores — transgresores. Muerte substitucional. Is. 53:4 a. — Pronto V. 33.34. Quiso morir con pleno acuerdo. (Hiel, jugo de una planta venenosa, usado para atolondrar a los ajusticiados. Tenía el efecto del veneno — ponzoña — de una vibora.) Jesús no quiso tomar el veneno. Sal. 38:17. En pleno conocimiento quiso enfrentar al enemigo infernal. — Jesús sufrió la muerte vergonzosa en obediencia a su Padre. Sal. 40:8; Is. 63:2.3. Por eso renunció a la "gracia" humana y ofreció obediencia perfecta, Sal. 69:22; Hebr. 2:9. Por nos-

otros: Tema. Aplicación: confiemos en el sacrificio substitucional. Sin el Jer. 9:15. Con el Sal. 36:9.

Intr.: La hermosura del Redentor, Sal. 45:3. El hombre incrédulo, Is. 53:2. Quien cree en el sacrificio substitucional, — quien desea salvar su alma, — quien vive en el estado de la justificación — bienaventurados. Is. 33:17; Cant. 1:16; Sal. 45:3.

A. T. K.

CUARESMA IV.

Mat. 27:51 - 56.

En la muerte de Jesús hubo señales que fortalecen nuestra fe.

- I. La tierra tembló;
- II. El velo del templo se rasgó;
- III. Muchos santos resucitaron.

— I —

V. 51. Se estremecía. — Cuando Dios dió la ley, el monte temblaba. Ahora tiembla toda la tierra. El Creador ha muerto. Las rocas se hendieron como espantadas por la maldad de los hombres. (Notar bien: se hendieron contra la veta.) — El temblor tuvo efectos inmediatos. V. 54. La conciencia los acusaba. Se dieron cuenta de su crimen. Habían visto la Pasión. Conocían la inocencia de Jesús. Se habían dado cuenta de su paciencia. Posiblemente habían visto su milagro en Getsemaní ("Yo soy"). Por lo menos habían oído sus palabras después de la crucifixión. De repente V. 54 b. Lo que Jesús había testificado; lo que los judíos presentaron como la causa de su crucifixión; esto mismo confiesa ahora el centurión y los guardas. Juan 8:28, fruto de la muerte substitucional. — Esta señal fortalece la fe. Confirma Is. 44:6; 43:11 y el poder de su muerte, Is. 53:12. — No todos fortalecieron su fe. Juan 19:32. Así ahora. Jer. 5:22. Los que creen la Palabra, Rom. 5:10 a.

— II —

Un velo sumamente pesado y espeso, V. 51 a. Trabajado de púrpura, carmesí e hilo. Cf. Ex. 26:31-33. — Detrás del velo

el altar del incienso y el arca del Testamento. Cf. Hebr. 9:2-5. El velo cerraba el camino al lugar santísimo. Una vez al año el sumo sacerdote entró detrás del velo para hacer sacrificio. Hebr. 9:7-9. — En la muerte de Jesús el velo se rasgó en dos. No era obra de hombre, — “de alto a bajo”. Dios mismo rasgó el velo pesado. — ¿Por qué? Juan 8:50. Dios confirmó que Jesús había cumplido todo. El sacerdocio levítico había llegado a su fin. La ley cumplida. El camino al trono de la gracia abierto. Dios reconciliado. La muerte de Jesús la redención de los pecadores. Hebr. 9:11.12; Ef. 3:12. Los creyentes todos son ahora sacerdotes, y no han menester de sacerdotes intermedarios. — Esta señal fortalece la fe. Claro, muchos cierran sus ojos contra la señal — judíos, — papistas, — los que quieren satisfacer a Dios mediante sus propias obras. Nosotros Gál. 4:9-11; 5:3.4.9; Col. 2:16.17; Rom. 10:4. El sacrificio perfecto y eterno ha sido ofrecido.

— III —

V. 52. Personas que esperaban al Mesías, posiblemente lo habían conocido, — Simeón, — Ana, — cuyos parientes vivían todavía. “Durmieron”. La muerte de los fieles es un sueño delante de Dios. — Milagro, V. 52 b. Obra divina. Indica la importancia de la muerte de Jesús. — V. 53. La incredulidad no puede conmover el texto claro. Muy posiblemente estos resucitados daban testimonio de Jesús y con él entraron en el cielo. — Esta señal: Tema. Jesús 2. Tim. 1:10; Hebr. 2:14.15; Juan 11:25. Vida eterna por la muerte de Jesús.

Intr.: Jesús no murió en secreto. Juan 3:14. Hubo testigos. Enemigos, Mat. 27:39.41. Amigos, V. 55.56. Nadie puede negar la muerte de Jesús. V. 50. Y Dios tuvo cuidado de hacer señales en la muerte de Jesús para fortalecer la fe. A. T. K.

CUARESMA V.

Mat. 27:57 - 61.

El entierro de Jesús.

- I. Confirma su muerte;
- II. Cumple una profecía;
- III. Da consuelo contra los terrores del sepulcro.

— I —

V. 57. 58. Jesús había muerto. Ahora viene José — hombre rico — miembro del consejo — y Mar. 1:15; 15:43. Conocía a Jesús por Mesías. Daba testimonio de él entre sus amigos. (La pobreza en sí no hace cristianos; la riqueza en sí no impide el hacerse cristiano.) — Cf. patriarcas — Job — David — Zaqueo: eran ricos. V. 58. — Pilato Mar. 15:44.45 y 58 b. — Un acto de la fe. Aún antes Luc. 23:50.51; pero todavía Juan 9:22 b; 12:42; pero ahora Is. 42:3 a; Prov. 2:7. Sin temor se confiesa discípulo de Jesús. (Los fuertes se hacen débiles — Cf. discípulos, Mat. 26:35; los débiles se hacen fuertes.) — Todo esto confirma la muerte de Jesús. Un entierro por los enemigos, nos llenaría de dudas. La redención del mundo se haría dudosa. — Pero el centurión, 27:54; Juan 19:33.34 y José con Nicodemo, Juan 3:2; 19:39. Ahora no pueden existir dudas respecto de la muerte substitutionaria de Jesús. 1 Cor. 15:3.4.

— II —

Is. 53:9. "Se le dieron su sepulcro con un impío; pero con un rico estuvo en su muerte". — Is. 52:13 y éste Is. 53:2-8. Inocente V. 9 b; pero V. 10 a. Y V. 10 b - 12. A este siervo de Jehová los perversos V. 9 a. Iban a enterrarlo como malhechor. Pero "con un rico en su muerte". — Se cumplió la profecía al pie de la letra. En Jesús (Dios y hombre — santo, inocente, — padeció cruentemente, — en cuerpo y alma, Getsemaní, — cruz, — desamparado por el Padre, — Pasión substitutional) Dios satisfecho. Reconciliado. Pues Fil. 2:6-11. — Dios permitió la crucifixión. Así era su consejo eterno. Pero no permitió que los enemigos echasen su cuerpo con los impíos (ajusticiado). — Dios permite que el diablo oprima a los fieles; pero siempre debe hacerse la voluntad divina. 1 Ped. 5:7; pues v. 59.60. La palabra dicha 800 años antes debía cumplirse. Mat. 24:35.

— III —

V. 61. Mujeres piadosas que habían servido a Jesús. Vieron la muerte, V. 55. Pero Mat. 20:28; Juan 12:23.24. No conocían el fin de todo esto. Tampoco conocían las promesas. Mat. 20:19; 26:32; 19:28; 24:30; 2 Tim. 2:8. — Nosotros —

consuelo. Para la carne el sepulcro es terrible. Es consecuencia del pecado. — La fe no teme. Esta tierra no es nuestro hogar. Somos peregrinos. En nombre del Crucificado con quien fuimos sepultados en el Bautismo, Col. 2:12; Rom. 6:4, encomendamos el espíritu en las manos de nuestro Padre. Hijos en la vida y en la muerte. En Jesús viviremos para siempre.

Intr.: Entierro de Jacob, Gén. 50:1-11; más importante el entierro de Aquel cuya salvación esperaba Jacob.

A. T. K.

PALMARUM

Juan 12:1 - 11.

¿Cómo recibiremos al Señor que viene para padecer y morir por nosotros?

I. ¿Cómo María?

II. ¿Cómo Judas y los jefes de los sacerdotes?

— I —

V. 1-3. Amigos — muestran su amor. Marta servía. Cf. Luc. 10:40. Lázaro seguramente alababa la divinidad de Jesús. María cumbre de la fiesta, V. 3. — ¿Por qué María hizo esto? V. 7. ¿Sabía María? Con seguridad. Jesús había anunciado su muerte. Mat. 16:21; 20:17-20. Los enemigos le habían comprendido, Mat. 27:60. — Seguramente en esta cena Jesús había hablado nuevamente de lo que iba a suceder. Los discípulos no lo comprendían, porque en su razón se habían forjado una falsa esperanza mesiánica. — María aceptaba en fe simple lo que Jesús decía. Por eso había guardado el unguento de nardo para el día de su sepultura. María sabía que Jesús se estaba acercando a padecimientos increíbles y a una muerte cruenta. Sabía también que Jesús se sacrificaba por amor al mundo, pues por amor a ella. Por eso su pecho latía de amor y gratitud. Ahora viene el momento de mostrar su gratitud. Hace lo que puede. Mar. 14:8. — Semana santa — sacrificio vicario (explayarse). Nadie puede recompensarlo. Solamente podemos reconocerlo en gratitud y aceptarlo mediante la fe como María, y con-

fesarlo sin temor con palabra y obra delante del mundo. Esto agrada al Señor. V. 7. Mar. 14:6. Creyentes deben mostrar su amor por sus obras de amor, V. 8. 25:40. (A veces lo muestran haciendo algo que no es necesario). El Señor mira el corazón. En un corazón que le recibe como María, su sacrificio no se perderá.

— II —

No todos consideraban lo hecho por María como una obra buena. V. 4.5. Mat. 26:8. No comprendían lo hecho por María, porque no entendían ni la Pasión de Jesús, ni la necesidad de ella. Judas además escondía su propio pecado reprochando a María, V. 6. — Quien no reconoce su pecado, no puede recibir a Jesús. No siente necesidad de semejante Salvador. Se ofende cuando los fieles hacen lo posible para mostrar su amor. Rápidamente calculan, cuántos hambrientos podrían alimentarse con los adornos de la iglesia (hablan de malgastar y de desperdiciar.) Muchas veces con semejantes juicios tratan de ocultar su propio egoísmo y su avaricia. Con semejante disposición se desecha a Jesús, aunque no se lo mostrara en forma tan cruda. Mar. 14:10.11; V. 10.11. No dañan a Jesús y a las Marías fieles, sino a sí mismos, Juan 8:24. — Un monumento permanente para María y Judas, Mar. 14:9. V. 4 b. ¿Cómo recibiremos a Jesús? —

Int.: Jesús Luc. 18:31-33. Fin del viaje. Sábado — Betania. Domingo entra en Jerusalem. Luego enseñará algunos días y finalmente Juan 13:1. El Evangelio narra el recibimiento del Señor al llegar a Jerusalem. — Hemos acompañado al Señor en su Pasión. Hoy comenzamos la semana santa. Mediante el Espíritu Santo preguntaré: Tema.

A. T. K.

VIERNES SANTO

Juan 19:17 - 30.

Gólgota anuncia solaz.

- I. Cristo nos redimió de la maldición de la ley, cuando fué hecho maldición por nosotros;

- II. Echad sobre él toda vuestra solicitud, porque él tiene cuidado de vosotros;
- III. Con una sola ofrenda ha perfeccionado para siempre a los que son santificados.

— I —

Cristo hecho maldición por nosotros, V. 17. Lleva la carga de nuestros pecados, Is. 53; Juan 1:29. Por causa de nuestros pecados — clavado en la cruz y contado entre los malhechores, Rom. 4:25 a; Gál. 1:4; 1 Ped. 2:24. Como nuestro Substituto cargado con la ira y la maldición divina, 2 Cor. 5:21, aún desamparado por Dios, Mar. 15:34. (Sufrió los tormentos de los condenados). — Así nos redimió de la maldición de la ley, V. 19-22. No era un hombre cualquiera, este varón de dolores. Cristo — Hijo de Dios, Mat. 3:17; 1 Juan 1:7; Hebr. 7:26 sig. (Cf. título sobre la cruz.) — Rey de los judíos — Mesías. Dios llevó y borró nuestros pecados. Así librados de la maldición de la ley — librados de los terrores de la conciencia — librados de todo temor. Is. 43:25.

— II —

V. 23 - 27. El tiene cuidado de nosotros. Jesús condenado a morir. Los soldados lo consideran como uno que está muerto. Reparten su ropa y echan suertes por su túnica. ¡Qué impresión para el moribundo! — Pero V. 25 - 27. Ejemplo luminoso para hijos. Consuelo para todos en dificultades y cuidados. Los fieles están más cerca de él que sus propios parientes. Mat. 12:48, — y él cuidó de su madre, cuando ya estaba moribundo. No nos dejará ni nos desamparará. Y él es el Señor que ahora está sentado a la diestra de su Padre. — Echad vuestros cuidados sobre él, Fil. 4:6; Sal. 127:2. En la vida sufrimos dificultades, penas y miserias. Pero con este Salvador nos consolamos aun en la tribulación. Pobre aquel que permite que su corazón esté continuamente cargado con cuidados.

— II —

V. 28. - 30. Luego de una agonía terrible, inclina la cabeza y entrega su espíritu. Su vida terrenal terminada. Obra substitutionaria concluída. Salvación adquirida. Pecado, diablo, infier-

no vencidos. Portales del cielo abiertos para todos. — Este sacrificio tiene valor eterno. Hebr. 10:14. Ya no hacen falta otros sacrificios. Hebr. 10:18.26. (Sacrificio incruento de los papistas para los vivos y para los muertos.) Quien recibe a Jesús mediante la fe, está hecho perfecto para siempre. — He aquí, el solaz anunciado en Gólgota. — Aplicación.

Intr.: Nos colocamos al pie de la cruz. El espectáculo llega al alma. Gruesas gotas de sangre corren por el tronco de la cruz y caen pesadamente a la tierra. Las heridas de las manos se están estirando cada vez más. Una fiebre terrible hace estragos en las visceras. Maltrecho y moribundo pende el Señor de la alta cruz. Y todo esto es fuente de consuelo. Mediante el Espíritu Santo os diré: Tema.

A. T. K.

PASCUA

Mat. 28:1 - 10.

El mensaje-pascual del ángel.

- I. Ha resucitado, así como os dijo;
- II. Decid a sus discípulos que ha resucitado de entre los muertos;
- III. Le veréis.

— I —

V. 1 - . Resucitado. No puede haber duda. Un mensajero venido del cielo en su gloria abrió el sepulcro. Los soldados cayeron como muertos. El ángel anunció la resurrección. Las mujeres vieron el lugar donde, como ellas sabían, había sido puesto el cuerpo del Señor. Y el Señor, V. 9.10. "Ha resucitado" — "No está aquí" — "No temáis". — Temor consecuencia del pecado. Jesús crucificado por causa del pecado. Ahora resucitado para nuestra justificación. Pecado borrado. Dios anuncia el perdón a todos los transgresores. Ha desaparecido el aguijón de la muerte. V. 6. Cumplida su palabra. Su Palabra es la verdad. La esperanza de los fieles se cumplió. El que resucita en su propio poder, es Dios. Rom. 1:4. Su Palabra autoridad divina.

Juan 2:19. — Este Señor ha quitado el poder a la muerte, y ha traído a luz la vida y la salvación. La victoria de Jesús es completa. V. 6.

— II —

V. 7. Discípulos: huyeron — Pedro negó — ahora tristes — llenos de temor — encerrados por temor de los judíos. A éstos: "Decídesles". Sí, decídesles: Jesús es realmente el Redentor. La esperanza cumplida. — Decídelo a todo el mundo. — El mundo es un valle de lágrimas. ¿Causa? — Pecado. Causa miseria, muerte. Antes del pecado no hubo ni muerte, ni temor. Decídelo a los pecadores: Jesús ha vencido a la muerte. El es la resurrección y la vida. La vida eterna adquirida. Era su obra. Juan 1:29; 2 Cor. 5:21; Mat. 1:21; 1 Juan 3:8. Y Juan 19:30. Dios mismo selló la obra. Hech. 2:24; Rom. 4:24; 6:4. — Dios ha justificado al mundo. Rom. 4:25. Tú que lo sabes, debes anunciarlo a todo el mundo. (Obra misional).

— III —

V. 7 b. Ahora está completo el mensaje del ángel. Preguntas y dudas en los corazones de los discípulos. Las mujeres, V. 8. Todo tan sobrenatural. No lo entienden. Y he aquí V. 9.10. Llenos de alegría, seguridad, gozo, habían visto al Resucitado. — Promesa para nosotros. No lo veremos en carne. Pero Juan 16:22; Mat. 28:20. A veces Juan 16:6. — Allende el sepulcro. 1 Juan 3:2. Lo ha prometido. Juan 17:24; 12:26; 6:40; 6:44.54. Su propia resurrección lo asegura y confirma, Juan 11:25.26; 14:19. — Mensaje para sus hermanos. Los demás Juan 19:37; Apoc. 6:16.17.

Intr.: Resurrecciones, 1 Reyes 17:22; 2 Reyes 4:35; Luc. 7:11; Mat. 9:25; Juan 11:43; Hech. 9:40; 20:10. Acontecimientos importantísimos, especialmente para los parientes y los amigos. Mas no celebramos estos hechos. — Todos los fieles celebran la Pascua. Muchos incrédulos la celebran, y no saben ¿por qué? — Toda la Biblia habla de esta resurrección: Profecía — cumplimiento. Debe tener una importancia única. Veamos esta del: tema.

A. T. K.

Material Hom. Mag. 1916; CTM 1932.

¿Sabía Ud. que el conocido evangelista Billy Graham proyecta para el nuevo año campañas de evangelización en Australia y Nueva Zelandia?

¿Sabía Ud. que en Suecia el proyecto del gobierno, según el que se permite la ordenación de mujeres para el ministerio, fué aprobado por la asamblea de la Iglesia Luterana Sueca?

¿Sabía Ud. que por un minucioso examen de todos los textos referentes a los sucesos de la Semana Santa parece imponerse la conclusión que Jesús fué apresado ya a la tarde del martes y no del jueves? Aunque en esta cuestión no se ha pronunciado todavía la última palabra, hay que reconocer que con tal criterio se armonizan mejor los datos respectivos de los sinópticos con el evangelista Juan.

¿Sabía Ud. que últimamente se hicieron importantes excavaciones en la antigua ciudad cananea de Hatzor en Palestina, donde se hallaron cuatro templos de la religión cananea de mucha importancia arqueológica para el estudio de los libros históricos de la Biblia?

¿Sabía Ud. que en la ciudad de Viena, conocida como eminentemente católica, viven sin embargo 280.000 luteranos?

¿Sabía Ud. que después de la segunda guerra mundial se establecieron en Japón cuarenta nuevas religiones a que se adhirió cada quinto japonés?

¿Sabía Ud. que hay 3.200 conventos para monjas en el mundo en los cuales viven 80.000 monjas que según su voto no abandonan nunca su claustro? Además hay cerca de 700.000 monjas de órdenes activos que desarrollan su actividad fuera de sus conventos.

F. L.

La "REVISTA TEOLÓGICA" aparece trimestralmente al precio de 25.— pesos argentinos o un dólar U.S.A. por año. Las suscripciones y los pagos serán recibidos en la Argentina por el administrador de la revista Rev. S. H. Beckmann, M. Combet 46, Villa Ballester, F. C. Mitre, en Estados Unidos por el Rev. Dr. H. A. Mayer, 210 North Broadway, St. Louis 2, Mo. U.S.A.